



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
De años anteriores..... 50

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 21 de Diciembre de 1914.

NUM. 2.471

AÑO 1914

Balance taurino

Corridas de toros con matadores de alternativa en la plaza de toros de Madrid.

VII

Joaquín Navarro (*Quinito*).—Ha toreado cuatro corridas, finiquitando ocho toros, á los que suministró ciento cincuenta pases, diez estocadas y tres pinchazos, invirtiendo en ello cuarenta y ocho minutos; banderilleó en tres toros, colocando cuatro pares.

Comienza su trabajo en la octava corrida de abono; y sin que tuviera ocasión de lucirse con la *pañt*, en la muerte se revela como lo que es, un torero enterado de su cometido.

Con tranquilidad, sin desplantes ni ratimagos, mandando y templando con perfecto conocimiento de lo que se ejecuta, dió tres cambios, dos altos y dos naturales, y entrando desde cerca y bien, propinó al bicho una estocada entera y buena, tardando en esta labor tres minutos, siendo justamente aplaudido, esto por lo que respecta á su primero.

En el cuarto y por complacer al público que lo pedía, cogió los palos é intentó dos veces el cambio, no acudiendo el toro, y á la tercera tentativa le entró gazapeando y colocó en la misma suerte un par desigual.

El toro llegó al último tercio huido y con ganas de coger; pero el infeliz no sabía con quien se las había de entender, y claro es, en estas condiciones apareció el catedrático Quinito, y después de unos mantazos muy eficaces aunque nada bonitos y un pinchazo en hueso, le largó una gran estocada, casi hasta el puño, en la misma yema, completamente fuera de cacho, con tan extraordinaria habilidad, que yo confieso con toda franqueza no haberme dado cuenta todavía cómo lo ejecutó.

Yo te saludo respetuosamente y con todo fervor me prosterno ante ti, gran Quinito; ¡valientes rivales estás hecho!

En la décima de abono le tocó de primeras un pregonado, que ya había cogido al tirar un ca-

pote al excelente Magritas, y le pasaportó, después de cinco pases con la de cobrar, de un estocazo caído, con vómito y todas las de la ley, no mereciéndose más honores el morlaco.

Otro pavo le cupo en suerte aquella tarde, y fué el quinto; después de haber intentado cambiarle con los rehiletes en dos ocasiones, desistió, colocándole un buen par al cuarteo.

En el último tercio tomó tal querencia el toro á dos caballos muertos, que no había manera de sacarlo de allí, por más que lo intentaron matador y peones, y el primero se metió entre el caballo y las tablas y con la maña que atesora este alma mía, le dió unos cuantos telonazos á favor de obra, haciéndole derrotar sobre los tableros, y de este modo quitar gas al cornúpeto, que es lo que tratábamos de demostrar.

Como es natural, el bicho, al sentirse lastimado, dejó la querencia, y ya entonces, frente al 4, le entró el matador con relativo desahogo, dejando pasar la cabeza, fuera ya todo peligro, con una estocada baja que dió en tierra con la res.

Y el mismo cliché vemos en la once y doce corridas de abono, y en las cuales también tomó parte este diestro, que nunca desmiente su característica; si sale una pera, se la come como el primero pueda hacerlo, y si pintan bastos, brevedad para no aburrir al público y sabiduría para salvar la pelleja.

En la corrida de despedida de su antiguo compañero Minuto y en obsequio á éste, no actuó con arreglo á su jerarquía, haciéndolo únicamente como simple soldado de filas, y vive Dios que lo hizo á maravilla; toda la tarde bregó, banderilleó y auxilió á sus compañeros como lo pudiera haber ejecutado el mejor astro coletudo, estando siempre oportuno y divinamente colocado, poniendo de manifiesto con esto el conocido refrán «lo que bien se aprende, tarde se olvida», y demostrando que el que sabe y vale, aun en los puestos más secundarios se destaca y hace notar su labor.

Francisco Martín Vázquez.—Tomó parte en cinco corridas, en las que mató ocho toros, á los que dió ciento veintitrés pases, nueve estocadas, doce pinchazos, cinco descabellos y diez intentos, tardando en todo ello cincuenta y cinco minutos; fué avisado una vez.

Comienza con una extraordinaria el 26 de Abril, y al abrirse de capa en el primero, lo hace un tanto embarullado y perdiendo terreno á cada lance, teniendo que intervenir su compañero Malla, el que le evita un achuchón.

En el último tercio se encuentra con un toro bravo y noble; pero no sabe aprovechar estas condiciones y realiza una faena nada recomendable, intercalando varios pases con la derecha, cinco altos, uno cambiado y dos de pecho para atizar un pinchazo hondo y delantero, terminando con media estocada delantera y perpendicular, descabellando á la primera intención.

En el otro que le correspondía, dió cuatro capotazos vulgares hasta dejárselo de sobra, y en la hora de la verdad tampoco se vió nada digno de encomio; una docena de pases de todas las marcas, ni fú ni fá, dos pinchazos sin estrecharse y una media estocada delantera, fué lo suficiente para dar con el toro en tierra.

El 17 de Mayo fué cogido al lancear de capa al primero, siendo conducido á la enfermería, de la que no volvió á salir en toda la tarde.

En la décima de abono, y en el tercero de la corrida, se encontró con un toro de mucho poder, duro de patas y con ganas de pelea; toros que deben preferir los toreros que tengan dignidad, y que la tiene Curro nos lo demostró aquella tarde.

Muy pocos pases y dados á conciencia, una manera muy bonita de perfilarse, una entrada con la mar de agallas y una estocada muy bien colocada y hasta la mano, de la que salió el toro muerto, cayendo á los cuatro pasos sin necesitar los servicios del puntillero.

La ovación no fué como se merecía tan excelente faena; si la hubiera ejecutado algún ídolo ó idolillo de los que están en candelero, probablemente hasta con algún apéndice habría sido favorecido.

En su segundo varió la cosa por completo, efecto de lo mal lidiado y peor picado; se encontró en el último tercio con un toro poco castigado y muy avisado, ejecutando una faena muy laboriosa y poco eficaz, no sabiendo jugar la muleta para desengañar al toro, que es lo que pedía, acercarse más á él y consentirle.

Entró á matar cuatro ó cinco veces sin grandes arrestos, doblando el bicho un minuto después del primer aviso.

El 13 de Septiembre le continúa la mala ra

cha á este diestro; para verse libre de su primero tiene que emplear tres pinchazos, una estocada, seis intentos y un descabello, habiendo empezado valiente y con arte; pero en el primer pinchazo sacó la pechera rota y partido el labio inferior, no haciendo desde este momento nada bien.

En el quinto dió ocho pases con la derecha, seis altos y uno cambiado, viéndosele en el momento de arrancar á por el toro lo que no tiene por costumbre este matador: trazar un semicírculo con los pies y, largándose del mundo, atizar un señor bajonazo de padre y muy señor mío.

El 20 de Septiembre se deshace de su primero de un pinchazo malo y una estocada buena, entrando con decisión; y en el segundo, solo y confiado, ejecuta una faena de muleta regular para entrar tres veces á herir, y por último recurrir á descordar.

Este diestro nos hacía concebir grandes esperanzas de que llegara á ocupar un puesto preeminente como estoqueador (y del que tan necesitada está la afición), pero yo voy temiendo que nos va á defraudar.

Torero que como á él, en la plenitud de su vida, le dan cuatro ó cinco corridas en la plaza de Madrid, donde todos echan el resto, y no sube lo más mínimo en el nivel de su carrera, antes al contrario, baja, no es de presagiar llegue á la cumbre.

¡Ojalá me equivoque! En ello tendría una verdadera y completa satisfacción.

FÉLIX VITINI.

(Continuará).

Desde Lisboa

Resumen de las corridas realizadas en Portugal, durante la temporada de 1914.

Con la corrida verificada el 15 de Noviembre en la plaza de Campo Pequeno se cerró la temporada en Lisboa.

Esta corrida ha sido á beneficio de los artistas inválidos, que si mal estaban peor quedaron, pues la concurrencia fué escasa; lo que no admirará, porque en Noviembre el tiempo ya no es propio para tales diversiones; tanto más, cuanto que la plaza estuvo cerrada bastantes domingos en Agosto y Septiembre; pero la empresa Lopes y Segurado, que tan magnánima quiso ser para los infelices artistas, bien pudiera hacerlo en mejor ocasión, y así el resultado sería mejor, y hubiera organizado una corrida formal y no una *mamarrachada* impropia de nuestro circo, estando todos unánimes en censurar á la empresa Lopes y Segurado.

Estos señores anunciaron la primera corrida de la temporada en Campo Pequeno, para el día 22 de Marzo, á la antigua portuguesa; pero ese día llovió y la transfirieron para el día 29, con los mismos elementos, que eran bien flojos, pero hubo un lleno. La corrida resultó sin importancia.

Para la segunda, el 12 de Abril, se anunció otra con un espada de nombradía, pero la empresa nos presentó á José Gárate (Limeño) y los caballeros Morgado de Covas y Adolfo Machado, con toros del también empresario señor Antonio Luiz Lopes; salimos aburridos de la plaza, porque los toros fueron mansos y los artistas, incluyendo Limeño, nada hicieron digno de nota.

La tercera, el 26 de Abril, estuvo bastante animada porque reaparecieron los notables rejoneadores Manuel y José Casimiro, artistas que cuentan con las simpatías del público, y con justificado motivo, pues son los únicos que halagan la asistencia con su brillante trabajo, principalmente José Casimiro.

El espada fué el infeliz cordobés Fermín Muñoz (Corchaño), fallecido ya.

La cuarta, el 3 de Mayo, nos presentó la *ferra* de sesenta novillos y novillas, espectáculo que transcurrió animado por las peripecias que siempre se dan, y por fin se lidiaron cinco toros.

La quinta, el 17 de Mayo, con Faico, que á pesar de estar bastante pesado demostró ser aún un gran banderillero, y manejó la muleta y el capote con arte y saber.

En esta corrida tomó la alternativa de rejoneador el joven Rufino Pedro da Costa, dada por Manuel Casimiro.

El 10 de Junio se efectuó la sexta corrida, en la cual tomaron parte los valientes espadas Pacomio Peribáñez y Alfonso Cela (Celita), nuevos en nuestra plaza, sobresaliendo Pacomio en banderillas, y estando Celita muy artístico y valiente con la muleta.

El sábado 13 de Junio se dió la primera corrida nocturna, con Pacomio Peribáñez, que estuvo muy bien en toda la corrida, y se presentó un grupo de *Fricinas de Aveiro*, que en el rondel cantaron varias canciones y bailes po-

pulares. La plaza tuvo un lleno. Esta corrida se celebró á la antigua portuguesa, y la empresa la presentó con gran aparato.

La octava corrida fué en beneficio del banderillero Tomaz da Rocha, que presentó una buena corrida, en la cual se lidiaron toros del ganadero D. José Pinto Barreiros, de cruza española, que estaban magníficamente presentados y eran muy bonitos, pero de poca bravura. En esta corrida tomó parte el espada sevillano Rerre, que hizo poco, y Angelillo, también de Sevilla, que es un banderillero fino y elegante, pero poco se pudo lucir.

La plaza tuvo un lleno, y los rejoneadores Casimiro cosecharon muchos aplausos, y el beneficiado, que es innegablemente el más fino y elegante banderillero portugués, y un primoroso artista que cuenta muchísimas simpatías no sólo entre los aficionados, sino también en todas las clases sociales por su fino trato y maneras.

La siguiente corrida, 10 de Julio, décima de la temporada, fué á beneficio del banderillero Jorge Cadete, hoy clasificado como el primer banderillero portugués, el cual brindó á sus numerosos amigos, que llenaron por completo el ancho circo, con una buena corrida, en que se lidiaron toros del ganadero Joao Coimbra (nuevo en nuestro circo).

La corrida resultó bastante animada por el brillo que le dieron los notables banderilleros amadores D. Carlos da Mascarenhas, D. Jaime Cadete y D. Antonio da Mascarenhas, que parearon tres toros con notable valor y arte, siendo justos los aplausos enormes con que la numerosa asistencia premió su artístico trabajo.

Manuel y José Casimiro fueron delirantemente aplaudidos, principalmente José en el toro que rejoneó alternando con el beneficiado. Fué una corrida bastante animada.

El día 23 de Julio nos brindó la empresa con una corrida nocturna, con dos números diferentes. En la primera parte se lidiaron diez toros por el novillero José Sánchez Hipólito, los rejoneadores José Casimiro y Manuel Peres y siete banderilleros portugueses, y la segunda parte el combate de boxeo por los luchadores Eustachache (francés) y Harry Cooper (americano).

La primera parte del espectáculo fué sencillamente detestable; el público se indignó y arrojó á la plaza almohadillas é increpó á la empresa duramente, y el segundo, impropio de gente civilizada. La empresa Lopes y Segurado quedó muy mal; desista de presentar este espectáculo.

En la tarde del 2 de Agosto se realizó la doce corrida, en beneficio del banderillero Manuel dos Santos, en la cual se lidiaron seis toros á la portuguesa y cuatro en lidia á la española, actuando el espada Alfarero, Alfredo dos Santos, Daniel do Nascimento y el beneficiado, y los picadores Zurito chico y Andrés Navarro, presidiendo esta fiesta hermosísimas tiples de compañía de zarzuela, que actuaba en uno de los teatros de Lisboa.

Esta parte de la corrida fué la más animada, sobresaliendo Alfarero, que trabajó muchísimo y bien, no sólo en quites á los picadores, sino banderilleando superiormente, ganándose grandes ovaciones. Alfredo y Daniel, muy bien en banderillas, y con buenos deseos de agradar con la muleta.

Esta corrida resultó animada, y el público contento.

En la noche del 9 de Agosto se dió la trece corrida, en la cual tomaron parte los espadas Agustín García (Malla), Serafín Vigila (Torquito) y Salvador Balfagón (Alfarero), lidiándose toros del empresario Sr. Antonio Luiz Lopes, que resultaron mansos. Malla estuvo bien en banderillas y regular con la muleta. Torquito agradó y procuró ganarse las palmas, distinguiéndose Alfarero, no sólo en banderillas, sino con el capote y muleta, confirmando ser un torero que aquí agradó siempre.

MANUEL J. GÓMEZ.

(Continuará).

Desde Valencia

Corrida de toros verificada el día 18 de Octubre de 1914.

Con motivo de su llegada en auto desde Zaragoza, se preparó el recibimiento y hubo música, alboroto y salidas al balcón cuando llegó Joselito á su hospedaje, cosa que nos parece un poquito exagerado, y que luego, en el transcurso del espectáculo, puede producir efectos contrarios.

Pero en estos tiempos se hacen las cosas así, se da al parche todo lo posible para animar la cosa, aunque después esos entusias-

mos se conviertan á la hora de la verdad en estrepitosas silbas. Y no es esto lo peor, sino que aún veremos más.

La combina había gustado á la afición, pues el público tenía deseos de volver á ver á Joselito solo, y creyó se repetiría el éxito de la que toreó el año anterior; además, era la última que toreó esta temporada, por lo que á la hora de empezar las localidades de sol estaban llenas hasta con exceso, y en las de sombra solo había algunos claros.

Se posesiona el presidente y se hace el despejo y hay ovación, correspondiendo Gallito al entusiasmo público haciendo el pase montera en mano.

Los toros.

Se ha dicho que D. Juan Contreras ha venido á presenciar la pelea de sus toros, y en verdad no habra quedado muy satisfecho de ellos, puesto que aparte de que estaban flojos de piernas, la bravura la demostraron poco, y de poder aún estuvieron peor.

Bien de carnes, pero de cuerna escasa, fué su presentación, y la pelea en detalle fué la que sigue:

El primero, gordo y escobillado de los dos, tardeando y con poca bravura en el arranque, toma cuatro varas por dos caídas, llegando muy aplomado á palos.

Pequeño, gordito y cortito, es el segundo, que también tardeando bastante acepta cinco varas por caída, y pasa bueno á palos.

Buen tipo y bien colocado está el tercero, que con bravura y algún poder toma cuatro varas por tres caídas, y se muestra incierto en el segundo tercio.

Gordo, corto y bizco del izquierdo, es el cuarto, que con bravura pero sin poder, en cuatro varas da una caída y despacha el primer jaco de la tarde, y en el segundo tercio esta aplomado y sus arranques son inciertos.

E quinto, el de mayor tipo en carnes y apretado de cuerna, sale abanto, luego demuestra estar burriciego, y, por último, se hace bravo y acude bien á la muleta.

Saliéndose suelto y volviendo una vez la cara, acepta siete varas por caída, y llega bien á palos, y el último, pequeño y bizco del derecho, empujando á los caballos, pero sin poder, acepta cinco varas sin consecuencias, y pasando quedado é incierto á palos.

Esto hicieron las seis *fieras* de la casta de los murubes.

Joselito.

Digase lo que se diga, el Gallito de hoy no ha sido el mismo que el del 28 de Octubre de 1913.

Ni ha matado siete toros, ni los seis los ha matado bien; cierto que ha tenido destellos de coloso, pero ha llegado á aburrirnos á ratos.

Los seis toros se han lidiado en una hora cuarenta y nueve minutos; los siete del 13 sólo duraron un minuto más; en suma, que entorces hubo más ligereza y mejor labor.

Al primero lo toreó con la derecha, y se apoderó de él con naturales, ayudados por bajo y toques de pitón, para un pinchazo con el brazo levantado.

Mas ayudados por bajo, uno con rodillazo y toque de pitón, para media estocada algo ida, también con el defecto del brazo.

Ovación y vuelta al ruedo.

También con la derecha toreó al segundo, al que da uno de pecho, ocho ayudados por bajo, dos naturales y uno alto, para media estocada algo atravesada, y una algo ida.

El toro era un guason, y el espada sólo buscaba quitárselo de encima.

Al tercero le clavó cuatro superiores pares, uno de poder á poder, otro de frente, otro alegrando á saltos y otro cambiando el viaje.

La ovación es tremenda, y mayor al caer la res de una estocada algo ladeada y trasera.

La preparación con la muleta fué de maestro; pases superiores de pecho, ayudados por alto y bajo, naturales, molinetes, toques de pitón, pases de rodillas, y hay descanso para limpiarse el sudor á dos palmos de la cuna.

Oreja y entusiasmo.

Al cuarto le adereza un superior par de frente, medio de poder á poder, y otro su-

perior al cuarteo, previas superiores preparaciones.

Un superior ayudado por bajo, dos molinetes, superior el segundo; uno ayudado por bajo, y se queda parado frente al bicho, y algunos pases más, ordinarios, para un pinchazo hondo, superior; tres derecha, dos tocando los pitones y otro pinchazo, saltando el estoque, y remata de una estocada buena y un intento.

Al quinto, que brinda al club «El Gallinero», se destaca el maestro y empieza con un cambio, que no resulta perfecto por gazar el bicho; pero a seguida hay cuatro naturales colosales, si señor, colosales; después uno superior de pecho con la izquierda y dos con la derecha, otro natural con la izquierda y cuatro con la otra mano, todo esto salpicado con adornos dignos de la casa Gómez, y un entusiasmo al rojo blanco.

Cuadra el toro y Joselito se perfila y desiste, por el público que pide más filigranas de mueta.

Tres pases más, cuelga un sombrero en un pitón, y media estocada superior, y una algo tendenciosa, y termina descabellando con la puntilla. Oreja, rabo y vuelta, y salida a los medicos.

Al último le clavó un superior par de poder a poder, y luego con la derecha uno de pecho, cinco naturales, tres altos con algunos adornos para un pinchazo en hueso, otro igual, media estocada buena, otro en hueso, pitan algunos, cosa que da motivo para que el espada sea ovacionado, y éste, en gracia a esto, da la mejor estocada de la tarde.

En quites y brega, tan variado como incansable, pues de lo primero hizo todo un tratado.

Lanceando, sólo nos gustó en el primero. Bregando, el incansable y maestro Blanquet; creo que si se lo propusieran, entre José y Enrique se sobrarian y bastarian para torear solos toda una corrida.

En palos, Almendro, Magritas y Sánchez Mejías.

Picando, Camero.

El sobresaliente Petreño, en el último hizo dos quites dignos del maestro, y clavó un buen par al cuarteo.

Y como nota final diré que, según noticias, la empresa de Castellón nos tiene preparados para la corrida de la Magdalena, seis toros de D. Vicente Martínez para Gallo, Gallito y Belmonte. Esto es madrugar, y esto es querer tener un reventón.

CHOPETI.

ANÉCDOTAS TAURINAS

Pocos de los aficionados de la última ó recién llegada legión, habrán oído hablar de un antiguo banderillero llamado *Vaquita*.

Pues bien; este *Vaquita*, que nunca tuvo un matador fijo, pues era de los que solamente por hacerle un favor llevaba de vez en cuando algún espada de los que estaban colocados en el santo favor del público, era un infeliz que pasaba, ó mejor dicho, se consideraba a sí propio como un bravucón, que enseñaba por la menor cosa el charrasco aunque era incapaz de matar a un mosquito.

En cierta ocasión, Paco Frascuelo, que solía tomarle la cabellera más frecuentemente de lo que hubiera convenido a la paciencia del temerón, resolvió jugarle una mala pasada.

—¿Ves—dijo mostrándole por una de las abiertas ventanas del antiguo Imparcial a dos señoritas y a un caballero que las acompañaba y que era su padre, un dignísimo militar, de muy malas pulgas por cierto,—ves aquellas dos mozas y al señor que toma con ellas café?

Vaquita, que era muy cegato, guiñó los ojos para concentrar mejor los rayos visuales.

—Sí los veo, ¿y qué?—respondió.

—¿Y qué piensas de ellos?

—Que son tres personas decentes.

—Pues ahí ves tú lo que son las cosas. Una de aquellas mujeres es novia mía.

—¡Paco, no me jagas alguna!

—¡Por éstas!

—Bueno; ¿y qué quieres?

—Pues que entres, te dirijas a la que está al lado de allá y la digas: «¡Lola! Paco te aguarda ahí fuera».

—¡Mira que te conozco y que sé que vas a jugarla de puño!

Los verdes ojos del célebre *galleador* adquirieron una suprema seriedad.

—Anda—dijo—y no seas tonto, que ya verás lo que resulta.

Entró *Vaquita* en el café, fué resueltamente hacia el grupo y tocando en el hombro a una de las dos señoritas, le repitió el encargo de Frascuelo.

Quedóse muda de sorpresa la muchacha, y el padre se volvió indignado para preguntarle:

—¿Qué dice usted?

Pero *Vaquita* le miró con sorna, y haciendo ademán de *largarle un viaje*, le raspó la nariz con el dedo, diciéndole:

—¡Calla, *alcagüetiviris!*

Excusado es decir la que se armó; platos, botellas por el aire, un gran escándalo, *Vaquita* saliendo por pies, y Paco Frascuelo, muertecito de risa, haciendo como que esquivaba tras de los transeúntes las acometidas del ingenuo cuanto furioso pobre hombre, que navaja al puño y guiñando cada vez más repetidamente los ojos, gritaba:

—¡Paco, de esta hecha cantan para tí el *gori!*

El pobre *Vaquita* murió, y aún D. Paco sigue riendo hasta reventar siempre que recuerda la mala pasada que jugó a su banderillero.

NOTICIAS

El diestro Rodolfo Rodarte ha conferido poderes para que le represente ante las empresas a D. Ricardo Olmedo, que vive en la calle del Bastero núm. 11, tercero, Madrid.

Dicho diestro tiene adquiridos compromisos para el año que viene, para dos corridas en Barcelona (Empresa Alcalá), y una en cada una de las plazas de Murcia, Valencia, Cádiz y Coruña.

El matador de novillos Eusebio Fuentes va a sufrir una nueva operación en la perna lesionada, que se considera de absoluta necesidad para quedar en disposición de ejercitar los movimientos que su arriesgada profesión requiere.

LA TAUROMAQUIA DE GUERRITA

(SEGUNDA PARTE)

son unos apreciables sujetos que para hacerse oír se entretienen en ladrar a la luna. Las plazas de toros, lejos de inspirar la repugnancia de un *spoliarium* ó de un matadero, constituyen la principal nota de alegría de cada población. Las torres de las iglesias, con sus agujas punzadoras del aire, guardan secretos de tradiciones, y son índices de algo glorioso; aquí, la casa señorial os brinda una conseja ó un capítulo tenebroso de hidalgos ó verdugos, de altivos reyes ó irónicos bufones. Lo que os habla del pasado es la lápida en la fachada, la cúpula que guarda el misterio, el claustro en ruinas con grecas de jaramagos y caracteres vivos de inquietas lagartijas.

La plaza es una boca enorme, redonda, que se va a las afueras para reirse más a sus anchas de la austeridad del poblado; os recuerda figuras pretéritas de torería, el rodar de un coche cargado de reflejos de oro; allí fué donde Guerra... donde el Espartero... donde Reverte... los más viejos os importunarán tal vez con la evocación de Domínguez, de Cayetano, de los toros navarros que pastaban guindilla, pequeños pero bravos, y las paredes roñosas y apretadas, con úlceras de ladrillo quemado por el sol, parecerán confirmaros lo que tras de ellas pasó en fechas memorables, y arriba, más arriba, los gordos labios hechos de tejas, seguirán bebiendo la luz a tragantadas, como en aquellas tardes de las que nadie habla con ceño, sino con gusto y pena de que no vuelvan otra vez.

Hemos dicho al empezar nuestro relato, que la fiesta sólo podría terminar por degeneración y falta de entusiasmo en los elementos que la integran, y ello es verdad.

El primero que tira a darla es el torero, porque el torero de hoy, y con esto no calumnio a nadie, mira por sí, pero por la fiesta, jamás. Después de mí, el diluvio! axioma práctico,

como ahora se dice, pero de un repugnante egoísmo. Si Francisco Montes, el autor de las *Reglas del arte de torear a pie y a caballo*, hubiera pensado de esta suerte no habría tenido necesidad de decir a su banderillero Capita, en el deseo de matar bien al toro ladrón que le había tocado en suerte:

—¡Anda y ponte a la cola, porque voy a salir por ella!

No se nos oculta la acción del progreso ¡cómo remediarla! Entre aquella época en que un Pepe-Hillo cobraba 2.800 reales de vellón, ó sean 700 pesetas por dar la vida (1), y hoy en que un primer espada a la moderna cobra 18.000 pesetas por engañar a un público con bajonazos y mojigangas escurriendo cucamente el bulto, hay una diferencia enorme. Nosotros no pretendemos que el torero, de puro bravo y a fuerza de mostrar arrestos, se convierta en dominguillo; precisamente tratamos de demostrar lo contrario, puesto que torear es burlar, es esquivar; pero de eso, a que no se lleve al oficio más estímulo que el de alcanzar pronto un monte de billetes y no el loable empeño de vencer salvando noblemente riesgos, hay también gran distancia. El afán de modernizarse, que hace veinticuatro años estaba simbolizado únicamente en Mazzantini, alcanza actualmente a toda la masa profesional, hasta el punto de no quedar del torero típico ni un ligero asomo. La chaquetilla gris del banderillero Blanquito fué el signo final en la historia de la indumentaria taurina y aquello de vestir de corto—y ya lo hemos dicho en varios artículos—servía de mucho ¡créanlo ustedes! En primer término, no daba lugar a confusiones entre un sochantre, un criado de buena casa y un banderillero de rumbo, porque además del vestido majo de la plebe, llevaban nuestros hombres aquellas cole-

tas simbólicas que iban a esconderse entre el cuello y la nuca.

Era en los tiempos en que usar patillas a lo *boca é jacha* se consideraba como detalle muy de picadores de altura y nota, y la roña entraba por mucho en la hombría; pero hay roña santa, y nosotros, que no pecamos de sucios por nuestra propia comodidad, bendecimos las épocas en que los hombres no usaban *bidet*, ni aun baño de aseo, más solícitos para los goces espirituales, para el noble afán de la gloria, y el ansia nativa de la pelea que para la conservación del cuerpo, que pese al cuidado y a los afeites, no es ni puede ser más que olorosa podre.

Claro está que no vamos a ser por sistema evocadores de las cosas muertas, ni pretendemos ir en este siglo, de figurones como D. Pedro del Congosto, ni nos gustaría ver a Larita, por ejemplo, vestido de gusanillo, como el señor Pachón, pongo por caso, ni sería natural que anduvieran por ahí Gaona y Joselito el Gallo con moña y medio queso, aunque no les estaría mal del todo, ni Malla ni Paco Madrid con cante, aunque les cayera tan bien como a Puyana y a Juan León (Leoncillo); pero de eso a ir luciendo el garbo con chaquetilla corta, con coderas y solapillas estampadas y caireles como los llevaba Guerrita, de plata y sonando, y pantalón de talle y faja fina y sombrero cordobés, hay un mundo de diferencia; y el torero debe recordarnos algo a los alegres y pintorescos cuadros del majo de la reja y el curro de la alajería y el tipo zarzuelero, que guitarra en mano y sirviéndole de fondo la vista del viejo Madrid ó los antiguos corrales sevillanos, punteaba una tirana ó un vito. En todos los órdenes de la vida el mirar hacia adelante es una necesidad progresiva; en el torero, por el contrario, el mirar hacia lo pasado es lo que le conviene, puesto que el torear tiene unos límites conocidos, un círculo de hierro, dentro del cual ya no

(Continuará).

(1) Véase la primera parte de *La Tauromaquia de Guerrita*, tomo I, pág. 489.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, 1.º Madrid.
Alfonso Celsa (Ceilita).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, 2.º Madrid.
Antonio Bato (Megaterin).—Apoderado, D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.
Castor Ibarra (Ocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado, D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3, tercero, Madrid.
Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.
Francisco Pesada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
José Gómez (Jesellito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
José Moreno (Lagartijillo chico).—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó á D. Enrique J. Guirarro, Cruz, 30, segundo, Granada.
Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Puntero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Juan Sal (Saleri).—A su nombre, calle de la Montera, 37, segundo, Madrid.
Julian Salz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.
Serafin Viglola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martes, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.
Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral Cáceres.
Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Enrique Minguet, Embajadores, 6, Madrid.
Enrique Cano (Gavira).—Apoderado, D. Juan Yúfera Martínez, Costanilla de los Capuchinos, 1, Madrid.
Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.
Gabriel Hernández (Pesadero).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.
Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.
Hipólito Carrasco (Castro Jidos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
José Amueño.—Apoderado, D. Alejandro Serrano, calle de Lavapiés, 4, Madrid.
José Roger (Valencia).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.
Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.
Martin Lalanda.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.
Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.
Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.
Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.
Ricardo Martínez Clifuentes.—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entresuelo, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero núm. 11, principal, Madrid.
Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.
Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.
Zacarias Lecumberri.—Apoderado, don Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, segundo, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Bañajoz.
Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo).
Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumea (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Juan B.).—Sevilla.
D. Vicente Bertolez.—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
García Lama (Salvador) (antes Ha cón, de Sevilla).—Génova, 17, Madrid.
González Vandin (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y comp. n. i.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
Joaquín López de Letena (de Ciempozuelos).—Representante, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.
Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.
Maximiliano Hualgo e hijos.—Terrones. (Salamanca).
Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.
Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Olea (Eduardo).—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175 Madrid.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar de Río.—Córdoba.
Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.
Pérez de la Cueva (Hérmegos).—Sevilla.
Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüiro).—Matilla de los Caños. (Salamanca).
Ripamllán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi Huertas, 69.
Sánchez (Juan Manuel).—Carrero (Salamanca).
Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.
Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 113, Madrid.
Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian).—Colmenar Viejo.
Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.
Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Victoriano Cortes Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones del mismo desde su fundación.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, á propósito para fábricas y hoteles, en los barrios de Marconell Prosperidad é Hipódromo.—Informarán en la Administración de este periódico.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entre suelo, derecha, Madrid.

EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO
Calle de Valencia, 8, TUPI
MADRID

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAC. MEDA LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TORO en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel Myosotis con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Se hace toda clase de trabajos de imprenta á precios muy económicos.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.